

INTRODUCCION

A continuación presento un estudio descriptivo del baile YUAG, tal como he conocido y vivido hasta ahora. Espero, y es este mi empeño, que investigaciones futuras me permitan describir el aspecto "relacional" del baile, como premisa básica, que el papel del etnógrafo "describiendo" sino que es necesario "trazar" el camino de un fenómeno determinado, no solo el "qué es" sino el "cómo es", las posibilidades de cambio. Pero creo que esta visión completa no se logra nunca de un solo golpe, mucho menos en el complejo mundo de la cultura.

Es necesario empezar por el principio. Algunos podrán ver el carácter "descriptivo" del presente estudio como un defecto. Yo por el contrario, lo considero una premisa indispensable para poder seguir una línea de investigación.

Lanzarse a la especulación teórica para dibujar un cuadro de la cultura de un tribal de términos científicos de moda no sería hacer ciencia sino pedantería.

La distinción entre lo descriptivo y lo relacional no puede ser un embargo absoluto. Los dos aspectos están estrechamente ligados en una unidad indisoluble y por el conocimiento del primer aspecto empezar de inmediato a trazarse los bosquejos del segundo. Al final del artículo expongo pues este bosquejo relacional sin olvidar que este puede ser cambiado radicalmente o simplemente complementado por alguna información descriptiva que adquiera en el futuro.

El baile de YUAG, o "baile de fruta", es una de las muchas manifestaciones vivas de la cultura de los Huitoto del Bajo Putumayo.

Es mi propósito presentar aquí una reseña etnográfica de esta ceremonia, e intentar describir las relaciones entre el aspecto ceremonial y el resto del marco cultural.

El trabajo de campo se efectuó entre los días 2 a 23 de Agosto de 1970, en la comunidad indígena de La Sembradora, Puerto Leguizamo, Putumayo, en cumplimiento de una comisión del Instituto Colombiano de Antropología.

El Baile de Yuag

Reseña etnográfica de su ejecución entre los Huitoto de Puerto Leguizamo

HORACIO CALLE R.

Instituto Colombiano de Antropología

INTRODUCCION

A continuación presento un estudio descriptivo del baile YUAG, tal como he logrado conocerlo hasta ahora. Espero, y es este mi empeño, que investigaciones futuras me permitan describir el aspecto "relacional" del baile YUAG.

Acepto, como premisa teórica, que el papel del conocimiento es no solamente "describir" sino que es necesario ir más allá y encontrar las relaciones que gobiernan la existencia de un fenómeno determinado. Se conoce científicamente algo cuando se conoce no solo el "qué es" sino el "cómo es", cómo ha llegado a ser y cuáles son sus posibilidades de cambio. Pero creo que esta visión completa no se logra nunca de un solo golpe, mucho menos en el complejo mundo de la cultura.

Es necesario empezar por el principio. Algunos podrán ver el carácter "puramente descriptivo" del presente estudio como un defecto. Yo por el contrario lo veo como una premisa indispensable para poder seguir más allá.

Lanzarme a la especulación teórica para disimular la ignorancia de la realidad detrás de un sartal de términos científicos de moda no sería hacer ciencia sino pedantería.

La distinción entre lo descriptivo y lo relacional no puede ser sin embargo tajante. Los dos aspectos están estrechamente ligados en una unidad indisoluble y con el conocimiento del primer aspecto empiezan de inmediato a trazarse los bosquejos del segundo. Al final del artículo expongo pues este bosquejo relacional sin olvidar que éste puede ser cambiado radicalmente o simplemente complementado por nueva información descriptiva que adquiera en el futuro.

El baile de YUAG, o "baile de fruta", es una de las muchas manifestaciones rituales de la cultura de los Huitoto del Bajo Putumayo.

Es mi propósito presentar aquí una reseña etnográfica de esta ceremonia, e intentaré describir las relaciones entre el aspecto ceremonial y el resto del marco cultural.

El Trabajo de Campo se efectuó entre los días 2 a 23 de Agosto de 1970, en la comunidad indígena de La Samaritana, Puerto Leguízamo, Putumayo, en cumplimiento de una comisión del Instituto Colombiano de Antropología.

LA INVITACION

Durante los primeros días de Agosto nos hospedamos en la maloca de Rodríguez, en la cual estaba hospedada más gente de lo usual pues se estaba celebrando el velorio de una mujer fallecida el día 31 de Julio. Varias noches el capitán o gobernador de los indígenas anunció que el sábado siguiente llegaría el "Yera" de donde Chulo, otro de los indígenas de la comunidad, invitando al baile de YUAG que se tenía planeado. En la noche del sábado, mientras los hombres adultos nos dedicábamos a conversar y a tostar y masticar la tradicional coca, el capitán anunció en voz alta y en idioma indígena (1) que iba a abrir el Yera de Chulo. Acto seguido dos de los presentes, de más importancia social procedieron a aceptar la invitación y a hacer algunos comentarios al respecto. Cuando los Huitotos están hablando sobre asuntos "serios" como ocasiones ceremoniales, utilizan el mismo idioma pero con una tonalidad diferente. El volumen de la voz aumenta considerablemente y las palabras se pronuncian con mayor rapidez. La "conversación" se compone de largos monólogos salpicados con expresiones de aprobación por los escuchas, quienes se limitan a expresar su asentimiento al unísono con el parlante con sonidos nasales o mediante la repetición de la última palabra o palabras de cada frase.

Acto seguido al gobernador comienza a llamar a los principales jefes de familia presentes, uno por uno, y les ofrece un pedazo de Yera el cual ellos aceptan con una expresión de alegría. Luego el gobernador explica qué modalidades del baile de YUAG se pueden llevar y qué clase de pago debe llevarse al baile. Con la repartición del Yera se consuma el acto de invitación al baile. Ceremonias similares tienen lugar en otras regiones cercanas habitadas por grupos huitoto a los cuales también les han mandado Yera.

LOS PREPARATIVOS

Los preparativos para el baile (2) se pueden analizar desde dos puntos de vista: a) los de aquellos que van a asistir como invitados y b) los del capitán del baile o sea el dueño de la maloca donde éste se efectúa.

Los preparativos de quienes van a asistir al baile como invitados son simples. Como la invitación se hace con una o dos semanas de anticipación, los invitados se dedican en sus propias casas a ensayar las canciones que van a llevar. Estos ensayos se hacen generalmente en las horas de la noche mientras se prepara y se mastica la coca. También se comenta sobre qué clase de cacería o de fruta se va a llevar como pago. La excitación e intensidad de estos ensayos van aumentando hasta el día del baile, en el cual las distintas familias indígenas se desplazan en grupos hacia la maloca del anfitrión llevando consigo todos los miembros de la familia, incluso niños de brazos, hamacas, perros y alguna comida para la noche y, por supuesto, el pago al dueño de la maloca. Los invitados provienen a veces de lugares distantes a varios días de camino.

(1) Los huitoto de Puerto Leguizamo hablan el español bien, sobre todo en lo que se refiere a actividades de la vida cotidiana. Pero cuando hablan entre sí, o cuando se trata de asuntos ceremoniales, siempre lo hacen en huitoto y generalmente en el dialecto "BUE" de este idioma.

(2) El baile de YUAG tiene varias modalidades: Jaiyuag, (cukara), Murui, Muina, etc.

Los preparativos del dueño del baile son mucho más complicados y laboriosos que los del grupo anterior. Estos empiezan en realidad varios meses antes del baile, cuando se siembran los yucales con los cuales se piensa manufacturar todo el casabe necesario para repartir durante el mismo. La comida que se reparte entre los invitados, esa noche, consiste generalmente en yuca preparada en diferentes formas: casabe, (airiju), tortas (yomenico), tamales (juareg), etc. Es necesario que el dueño haya plantado con anticipación suficiente yuca para poder proceder a preparar una cantidad tal de alimentos muy por encima de la necesaria en la vida cotidiana. En época normal, es decir, cuando no se están haciendo estos preparativos, el potencial productivo del yucal solo tiene que alimentar a 4 o 5 personas diariamente; pero la noche del baile hay que tener alimentación lista para unas 200 ó 300 personas. En épocas anteriores el número de invitados debió haber sido mayor; pero era mayor, igualmente, el potencial productivo de los miembros de las malocas "de antigua" por ser el grupo más numeroso.

El trabajo de la preparación de alimentos empieza propiamente con la arrancada de las yucas unas dos semanas antes del baile y continúa durante todo este tiempo, ganando en intensidad y esfuerzo hasta el día mismo del baile, cuando en las horas de la tarde se apagan los últimos fogones y se limpia la maloca para esperar a los invitados cuyos cantos empiezan a escucharse por los caminos en las horas del atardecer.

Como la preparación de alimentos es una labor tradicionalmente femenina, es sobre las mujeres sobre quienes recae todo el agobiador peso de estos preparativos. Aunque los hombres ayudan ocasionalmente con tareas tales como cortar leña para los fogones, ayudar a colgar el exprimidor de la yuca (unaraco), tapar las goteras del techo o contruir el anillo de corteza que servirá como recipiente para la cauada (jagabe), etc., son las mujeres, como ya se indicó antes, quienes laboran sin cesar en la preparación de los comestibles hasta el punto de trabajar día y noche sin descanso los últimos dos o tres días anteriores al baile.

Fuera de su ayuda ocasional al trabajo de las mujeres, los hombres se encargan de elaborar suficiente jugo de tabaco (yera) y coca (jibie). Pero estas actividades no requieren un trabajo tan intenso como el de las mujeres.

A medida que van avanzando los preparativos en la maloca donde se va a efectuar el baile, el dueño de ésta o algunos de sus ayudantes dejan saber al vecindario acerca de cómo progresan tales preparativos por medio de toques de Manguaré (juag). Estos toques son sonidos convencionales que indican aspectos tales como:

- a) Ya estamos tostando coca
- b) Ya estamos exprimiendo la yuca
- c) Ya estamos hirviendo el agua.

Este sería el toque final, pues hace referencia al hecho de que ya el agua hervida va a ser utilizada para preparar la *cauana*, lo cual es, prácticamente, el último preparativo.

El aspecto general de los preparativos es pues el de un ritmo creciente de trabajo en la preparación de alimentos el cual empieza unas dos semanas antes del baile y solo culmina el día mismo de éste. En épocas "de antigua", cuando el grupo humano que habitaba una maloca era aún suficientemente numeroso (quizá hasta de unas 500 personas), cada maloca hacía sus propios preparativos. Hoy en día cuando una maloca es habitada por solo una o dos familias, se hace necesaria la ayuda de vecinos en los preparativos del baile. Este trabajo de ayuda será luego pagado mediante la repartición

entre ellos de los "pagos" o piezas de cacería, pesca o recolección que traigan los invitados.

Todo el trabajo de preparación que se inició meses atrás con la siembra de un yucal más grande que de costumbre, termina en un crescendo de actividad el día mismo del baile, el cual se inicia al anochecer y dura hasta la madrugada del día siguiente.

EL BAILE

La ceremonia del yuag presenta dos tiempos bien definidos. En primer lugar hay que considerar la presentación de los pagos, y en segundo lugar el baile en sí.

La presentación de los pagos es una ceremonia corta que se lleva a efecto durante las últimas horas del atardecer y antes de empezar el baile propiamente dicho. Este acto ceremonial consiste en la entrada ordenada de los grupos de hombres, quienes llegan a la maloca cantando y formando una fila. El capitán del grupo va a la cabeza y le siguen los hombres de su grupo. Cada quien lleva una rama de donde cuelga el "pago" para el baile: pescado, cacería, frutas (y aún en día pan o galletas). Tan pronto como el grupo entra cantando en la maloca los ayudantes del dueño de la maloca toman estos "pagos" de cada participante y lo hacen en una forma tan rápida y precipitada que más da la impresión de que los estuvieran arrebatando.

Todos los pagos son depositados en un sector lateral de la maloca que ha sido dejado libre para este fin. Mientras los hombres han entrado cantando, sus mujeres e hijos han hecho lo mismo pero en grupo aparte y comienzan de inmediato a tender sus hamacas en los lugares que se les asigna (el plano del piso de la maloca consiste de una circunferencia de unos 10 metros de diámetro; la parte central es el sector ceremonial donde se efectúa el baile y queda libre, rodeada por un anillo de compartimientos donde se cuelgan las hamacas. El dueño del baile y sus ayudantes ocupan un lugar fijo en este anillo, más o menos al frente de la puerta principal). Una vez que los pagos han sido recibidos, los hombres se retiran a ayudar a las mujeres en la acomodación del grupo mientras el capitán respectivo de cada grupo entona canciones cortas las cuales repite en cada esquina de la maloca (la maloca en sí, es generalmente circular, pero el sector ceremonial es un rectángulo). Estas canciones tienen como función ahuyentar las enfermedades de la maloca. Como los invitados proceden de distintas regiones, cada una de ellas se ve representada por uno o más grupos, y la ceremonia de los pagos se repite tantas veces como grupos lleguen.

Cuando ha entrado el último grupo, el dueño de la maloca procede a mostrar en alto cada "pago" recibido y pregunta: "Quién trajo este?" el aludido se acerca y recibe entonces casabe, maní, tamales, etc., en pago por su contribución al baile. La cantidad de alimentos que se recibe es proporcional a la importancia cuantitativa del pago que haya traído; por ejemplo: un invitado que haya traído un cerdo de monte recibirá mucho más casabe y tamales, etc., que otro invitado que solo haya traído unos cuantos pescados o un racimo de frutas.

Después de que se han correspondido todos los pagos comienza el baile propiamente dicho.

El baile lo podemos analizar descomponiéndolo en sus dos factores principales: las canciones y su significado, y la danza.

Las canciones del baile de YUAG pueden ser de distintas clases según la variedad del baile de YUAG. En términos generales, estas canciones hacen referencia a cosas de la naturaleza en forma de adivinanzas: se pregunta cuál es el pajarito colipintado que

canta en las orillas del bosque por las mañanas, o cuál es la clase de pez que hace un determinado ruido en las épocas de subienda, etc. Esta adivinanza, la cual se plantea al dueño del baile en dos o tres estrofas cantadas varias veces, debe ser respondida por éste. La canción es iniciada por un líder quien canta uno o varios versos, los cuales son luego coreados por sus acompañantes. La canción termina cuando el dueño del baile ha acertado con la adivinanza, o en caso contrario después de varias repeticiones cuando ya es claro que no es capaz de encontrar la respuesta apropiada.

A continuación transcribimos un texto de canción de YUAG:

CANCION DE BAILE DE FRUTA

Beno caug ine
Beno caug ine
caug atuca hoya jegeb
Jedua Jaya
Beno caug ine
Beno caug ine
Nuno caug iri
Beno caug iri
Ja caug atuca yaoma
fuicaja ayama
bene caug ine
bene caug ine
caug duere fina
caug janore fina
bene caug ine
bene caug ine
caug atuca joya
fuicaja ayana
bene caug ine
bene caug ine... chujúu...

Danos aquí, danos aquí
trajimos menudo de mico
condimentado con ají
danos aquí, danos aquí,
Dónde nos darás? aquí nos darás
Ya trajimos venado
para acompañar la comida
danos aquí, danos aquí
Somos muy pobres, estamos en ruina
danos aquí, danos aquí
trajimos mico para acompañar la comida
danos aquí, danos aquí... chujúu...

Al terminar la canción propiamente dicha, el capitán del grupo que estaba cantando actúa solo y canta repetidas veces en las esquinas de la maloca canciones para ahuyentar la enfermedad en forma similar a lo hecho durante la ceremonia del pago.

La descripción de la danza la podemos descomponer en los siguientes elementos:

- 1) Los grupos humanos y sus movimientos
- 2) Los instrumentos musicales

Los grupos humanos de la danza se dividen por sexo: los hombres y las mujeres. Los hombres se colocan el uno al lado del otro, con sus brazos entrelazados a la altura del codo y llevando en sus manos ramas de helecho. Se danza con un paso hacia adelante y otro hacia atrás, al mismo tiempo que se desplaza lentamente hacia la derecha y marcando el compás fuertemente con el pie derecho, en cuya pantorrilla va atado el cascabel de pepas de monte o Fisirai. El desplazamiento lateral de la cadena humana se proyecta en forma de arco que circula y circula en el espacio interior de la maloca mientras dure la canción. Después de haber cantado varias veces la canción se detiene para darle oportunidad al dueño del baile de intentar una respuesta. Si ésta no es acertada se inicia de nuevo la canción.

El grupo de mujeres se coloca al frente de los hombres, pero no llevan sus brazos entrelazados sino que bailan individualmente llevando el ritmo con manojos de helecho. Las mujeres acompañan la canción de los hombres repitiendo la última palabra de cada verso.

En lo que respecta al canto, el papel de las mujeres es siempre el de acompañar, el único baile en el cual ellas tienen canciones propias es en el baile de "suyuca" o sea baile para sacar "Manguaré". A veces algunas mujeres bailan detrás de los hombres colocando una de sus manos sobre el hombre que ella escoja.

Cuando se llega el momento de la adivinanza, el dueño del baile se coloca entre el grupo de hombres y el de las mujeres y si a los primeros intentos no ha acertado, lo acuestan sobre el piso y lo cubren con ramas de helecho.

Los instrumentos musicales se limitan al Fisirai, o sea el cascabel de pepas obtenidas de un bejuco y el cual los danzantes hombres se amarran debajo de la rodilla derecha.

El capitán de cada canción recibe, mientras canta, un pago adicional en alimentos, que le es entregado por la esposa del capitán de la maloca, quien lo cuelga de los hombros y nuca del cantante.

Así se repiten las canciones unas detrás de las otras hasta que llega el amanecer. A esta hora el dueño del baile llama a los capitanes de los distintos grupos de invitados, les ofrece Yera: y platica con ellos por unos instantes. Acto seguido los invitados regresan a sus respectivas casas.

CONCLUSIONES

El baile de YUAG entre los Huitoto representa por su contenido artístico y religioso, un elemento de la superestructura de esta cultura.

Pero no podemos olvidar los aspectos económicos que también lo caracterizan (el trabajo intensivo de la preparación de alimentos, y el intercambio por reciprocidad balanceada de productos) y los cuales pertenecen a la base económica de la cultura.

Desde el punto de vista del proceso de cambio cultural se podría decir que el baile de YUAG es un elemento de lo viejo, lo caduco, que está desapareciendo ante el empuje de la cultura colombiana. Pero un análisis más cuidadoso me hace sospechar que en la situación actual, la ejecución del baile de YUAG es una manifestación de renacimiento cultural, un apego final del indígena a lo suyo, antes de caer en la

alienación y en el vacío que le esperan como consecuencias de su desintegración socio-cultural, causada por la forma de contacto a que ha sido sometido.

Hoy en día, el YUAG puede significar para los huitoto varias cosas:

- 1) prestigio para el organizador del baile.
- 2) oportunidad de recreación para el grupo.
- 3) una actividad nostálgica de un pasado no muy remoto que fué mejor para ellos.

"La ciencia nunca agota su objeto". Y yo estoy lejos aún de haberme acercado a un punto de saturación del conocimiento en lo que respecta al YUAG. Solo después del dominio cabal del idioma huitoto, cuando se me haga totalmente claro el significado de las canciones y cuando pueda obtener información adicional de los viejos abuelos, podré entonces abordar con más profundidad la esencia del YUAG. Por ahora tengo que contentarme con la identificación del fenómeno.

GLOSARIO

CASABE:	Pan de harina de yuca hecho en forma de tortilla delgada y de imitación de circunferencia más o menos.
CAUANA:	Líquido espeso, no fermentado hecho con almidón de yuca, agua y frutas.
COCA:	Narcótico y estimulante de uso ritual y secular entre muchas culturas indígenas.
MALOCA:	Residencia multifamiliar típica de las culturas amazónicas.
MANGUARE:	Tambores cilíndricos de madera utilizados para transmitir mensajes.
YERA:	Pasta o jugo espeso de tabaco.